

Carlos Femenías Ferrà *A propósito de Ferlosio.* *Ensayo de interpretación cultural*

José Teruel
Universidad Autónoma de Madrid, España

Reseña de Femenías Ferrà, C. (2022). *A propósito de Ferlosio. Ensayo de interpretación cultural*. Madrid: Alianza, 333 pp.

De este *Ensayo de interpretación cultural* destaco, en primer lugar, su articulación. El lector agradece el particular modo de recoger lo disperso que practica su autor, pero nunca de atarlo, ya que no hay mejor modo de reflexionar sobre la escritura de Ferlosio que dando ejemplo, esto es, ensayando. Femenías consigue una especie de arte combinatoria entre documentación, argumentación, disquisición e incluso autocrítica de sus propias conclusiones, alcanzando una textura argumentativa que demuestra la voluntad de estilo consustancial a un género tan abierto y expuesto al extravío como el ensayístico.

La aportación más llamativa de este volumen que recorre pacientemente –y sin agotarnos– toda la obra de Rafael Sánchez Ferlosio es la huella de Rafael Sánchez Mazas y de la mitología falangista en varios textos de su hijo y cómo buena parte de su producción tuvo ‘algo’ que ver con el fantasma paterno. En tal sentido, Femenías dilucida cómo la segunda novela de Carmen Martín Gaité, que pasó tan desapercibida, *Ritmo lento* (1963), conserva el sello de un clan familiar. Si se nos permite el complicado proceso de trasposición entre los personajes reales y los de ficción o cómo las experiencias reales llegaron a ser imaginarias, la relación de los caracteres de *Ritmo lento* (David Fuente, padre e hijo) con el decadente chalé de la Ciudad



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2023-12-10
Published 2024-06-26

Open access

© 2024 Teruel | © 4.0



Citation Teruel, J. (2024). Review of *A propósito de Ferlosio. Ensayo de interpretación cultural* by Femenías Ferrà, C. *Rassegna iberistica*, 47(121), 243-246.

Lineal donde viven muestra la resistencia de un grupo social al cambio. Quizá esta novela de Martín Gaité se dé la mano con un cuento disperso –y muy desconocido– de Ferlosio, que el libro de Femenías nos descubre, «Las casas nuevas» (publicado en 1952 y en el diario *Arriba*) sobre la superviviente Juana Loré resistiendo tenaz en su vieja casa frente a los primeros indicios de la eficiencia urbanística. Desde luego este cuento es un vaticino de la privativa antimodernidad de Sánchez Ferlosio.

Nunca se pone en duda de que la obra de Sánchez Ferlosio y la de Sánchez Mazas representan refutaciones muy distintas a la pregunta de cómo revivir el pasado (pero el pasado vernáculo seguía allí, heredado por vía paterna). Un hermoso pecio de Ferlosio, que responde a la *Canción a las ruinas de Itálica* de Rodrigo Caro, podría ilustrar sintéticamente esta diferencia: «Rodrigo, la hermosura de las ruinas que me cantas no está en el siempre odioso recuerdo de un imperio, sino en el gozo de ver reflorado, sobre el cadáver de la bestia misma, el amarillo jaramago»,¹ es decir, buscar no lo eterno del pasado sino lo perecedero. El fondo del águila imperial y pétreo en la fotografía de Ignacio Aldecoa y Manuel Pilares – fechada en Cáceres, en mayo de 1955, y rescatada por Martín Gaité en *Esperando el porvenir*– es uno de los ritornelos de este sofisticado ensayo de Femenías. En el pie de la foto se lee: «Bajo las alas del siniestro pájaro». Una representación de *lo siniestro* donde también resuena el relato de Aldecoa «Pájaros y espantapájaros».

El libro de Carlos Femenías trenza un diálogo aún no suficientemente explorado entre los textos de Ferlosio y otros títulos de intelectuales del medio siglo (Aldecoa, Martín Gaité, Manuel Sacristán, Medardo Fraile, Caballero Bonald, Víctor Sánchez de Zavala, Jesús Fernández Santos, Agustín García Calvo, Alfonso Costafreda o Esteben Pinilla de las Heras), como poéticas más paralelas que convergentes, como entorno de sintonías entre diferentes proyectos de escritura, de complicidades cambiantes y el desvelamiento de un sujeto colectivo a través tanto de relaciones de parentesco como de diferencia. Especialmente novedosas, por no estudiadas, considero las relaciones ensayadas entre la ideología sintáctica de Ferlosio y la grandeza añorada del *Grand Style* de Juan Benet (*La inspiración y el estilo*, 1966); entre *Las semanas del jardín* (1974) y el José Ángel Valente de *Las palabras de la tribu* (1971), a través de la concepción de la escritura como lugar de desvelamiento; así como la relación entre este mismo ensayo ferlosiano con la *Reivindicación del conde don Julián* (1970) de Juan Goytisolo, ya que la agresión contra los mitos nacionales fue fuente de fruición entre ambos, a modo de intrépidos herejes.

¹ Sánchez Ferlosio, R. (2015). *Campo de retamas. Pecios reunidos*. Barcelona: Random House, 138.

En este recorrido en torno a la obra del autor de *Alfanhuí*, Femenías sintetiza cómo, tras el silencio de *El Jarama* (la novela más reconocida de la joven literatura del medio siglo), Ferlosio iba a introducir tres gestos simultáneos que definirán su obra futura: el cultivo de una sintaxis pautada sobre modelos altamente tecnificados, su inscripción en una genealogía premoderna, y el estudio y el canto de la infancia como enclave donde se juega la posibilidad de exorcizar el mundo heredado. De cualquier modo, sigue resonando en mi memoria una carta de Martín Gaité a Ferlosio de 1997 donde le espetaba (tras la lectura de la tribuna que este publica en *El País*, «La libertad amenazada») si le mereció la pena abandonar la ficción, avergonzarse de *El Jarama* y renunciar a la publicación de la historia de las guerras barcialesas.

El articulista y ensayista Ferlosio nos dejó una de las grandes novelas en castellano del siglo XX, *El Jarama*, una narración de momentos muertos donde lo único que pasa es el tiempo, pero a la que renunció por nihilismo o por ese prurito tan español «de fastidiar y fastidiarse», como Jaime Gil de Biedma comenta en su memorable artículo publicado en el semanario neoyorquino *The Nation*, «Carta de España (o todo era Nochevieja en nuestra literatura al comenzar 1965)». Ello no le impide que a ojos de muchos quizá sea el escritor con mayor maestría en su prosa –que no consiste en salvaguardas académicas– de la literatura española contemporánea y en la que se ha granjeado todos los respetos tanto de tirios como de troyanos. No estoy seguro de que sea el autor español con más *vigor* o *alta temperatura* en su prosa (tampoco sé qué significan estilísticamente estas calificaciones tan connotadas de ideología), pero en la grabación de la historia literaria reciente no conozco un caso de mayor reconocimiento unánime de la valía de un escritor. La obra de Ferlosio está presidida, según sugiere este libro, por tres constantes: no hay afirmación que no requiera una previa demolición, la repugnancia al cliché y la búsqueda de un estilo expositivo preciso (aunque el afán de exactitud y precisión termine desembocando en el laberinto o perdedero hipotáctico).

Sobre esta y otras ideas recibidas nos ayuda a seguir pensando y cuestionando el estimulante libro de Carlos Femenías. Asimismo este ensayo nos recuerda que aún queda pendiente una biografía intelectual colectiva de esa élite intelectual y política de España entre los umbrales de 1950 y 1968 (cuando empieza ya a dar la tónica la primera generación nacida tras la Guerra Civil). Y pienso en lo que significó para las letras francesas el utilísimo libro de Herbet Lottman, *The Left Bank: Writers, Artists, and Politics from the Popular Front to the Cold War* (1982).

